



Capítulo 710

La Sangre del Qilin púrpura

Después de exprimir la última gota de su Yang Qi, en el cuerpo de Xie Xingfang, Su Yang sacó su vara divina de su agujero, antes de sellarlo con un talismán para contener su Yang Qi dentro de su cuerpo y así garantizar la fertilización.

"Su Yang..." Xie Xingfang lo miró con pasión, mientras yacía en el colchón, con el cuerpo completamente exhausto y brillante de sudor.

"¿Cómo te sientes?", preguntó Su Yang mientras yacía a su lado.

"Como si estuviera soñando..." dijo en voz baja y con una cálida sonrisa en su rostro.

Su Yang se rió entre dientes ante su respuesta, antes de untar un poco de su sangre en el Sello Familiar que había aparecido en el cuerpo de Xie Xingfang.

"Voy a cultivarme un poco", le dijo entonces Su Yang.

Algún tiempo después, un aura profunda se emitió desde el cuerpo de Su Yang, cuando logró un gran avance y alcanzó el noveno nivel del Reino del Espíritu Celestial.

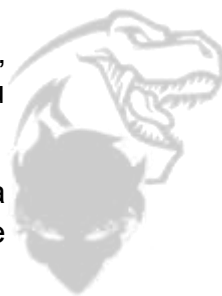
"Puedes seguir descansando aquí arriba mientras espero al Qilin Púrpura. Ahora que también tengo el Cuerpo de los Mil Venenos, ya no tengo que preocuparme por la niebla venenosa", le dijo a Xie Xingfang.

Y antes de irse de su lado, Su Yang creó una formación de ocultamiento, alrededor del tesoro volador, para que Xie Xingfang pudiera descansar en paz.

Tras regresar al nido del Qilin Púrpura, Su Yang encontró un lugar donde sentarse y continuó cultivando. Aunque ya poseía el Cuerpo de los Mil Venenos, obtenido al arrebatarse la virginidad a Xie Xingfang, aún necesitaba controlarlo y fusionarlo lentamente con su cuerpo, para que no lo afectara en el futuro. Y como ya lo había hecho más de 100.000 veces, con 100.000 Constituciones Celestiales, el proceso fue tan fácil como respirar.

Por supuesto, dado que el Cuerpo de Mil Venenos originalmente pertenecía a Xie Xingfang y él simplemente absorbió parte de su poder, no era tan poderoso como el 'Cuerpo de Mil Venenos' y solo era tan efectivo como el Cuerpo de Cien Venenos.

Si Su Yang realmente deseara la fuerza original del Cuerpo de los Mil Venenos, necesitaría usar alguna técnica de cultivo maligna para arrebatarse la Constitución Celestial a Xie Xingfang. Sin embargo, eso resultaría en que Xie Xingfang perdiera su Constitución Celestial, y solo los cultivadores malvados recurrirían a tácticas tan perversas.





Dicho esto, aunque su Cuerpo de Mil Venenos no es tan poderoso como debería ser, fue más que suficiente para resistir la niebla venenosa dentro del Bosque Abandonado.

Después de esperar un par de horas, Su Yang de repente abrió los ojos.

Un segundo después, la tierra tembló y un fuerte rugido resonó sobre él, en cuando apareció el Qilin Púrpura.

"¿Así que por fin has vuelto?", murmuró Su Yang, mientras se levantaba y observaba al Qilin Púrpura, que emitía el poder en la cima del Reino del Espíritu Celestial, mucho más fuerte de lo que Xie Wang había estimado.

ROAAAAAR

El Qilin Púrpura lanzó otro grito ensordecedor, cuando vio que un humano había invadido su territorio, que además albergaba a su hijo por nacer.

"Terminemos con esto de una vez. No me gusta el aire de este lugar; huele fatal". Su Yang se acercó con calma al Qilin Púrpura, con Qi de Espada irradiando de su cuerpo.

El Qilin Púrpura inmediatamente se abalanzó sobre Su Yang, con la boca bien abierta, antes de escupirle de repente una gran gota de saliva tóxica.

¡Bom!

El Qi de la espada alrededor de Su Yang explotó, destruyendo la saliva tóxica antes de que pudiera alcanzarlo.

—Qué asco. —Su Yang negó con la cabeza y agitó las mangas con indiferencia.

¡Zum!

Un enorme arco de luz de espada voló de repente hacia el Qilin Púrpura.

Y justo cuando el Qi de Espada estaba a punto de cortar al Qilin Púrpura por la mitad, de repente saltó hacia atrás y desapareció en un portal, esquivando el Qi de Espada.

Su Yang levantó una ceja después de ver esto, pero no entró en pánico.

Después de un momento de silencio y quietud, Su Yang de repente se dio la vuelta mientras balanceaba su brazo.

¡Zum!

Otra hoja de Qi de espada voló desde su brazo, pero no había nada en la dirección en la que acababa de atacar.

Sin embargo, un segundo después, apareció un portal justo en la dirección en la que el Qi de Espada estaba volando, y justo cuando el Qilin Púrpura asomó su cabeza fuera del portal, el Qi de Espada ya estaba frente a su cara.

¡Sha!





El Qilin Púrpura fue decapitado inmediatamente y el resto de su cuerpo cayó del portal un segundo después.

Su Yang inmediatamente recuperó múltiples viales de su anillo de almacenamiento, para recolectar la sangre del Qilin Púrpura, hasta que tuvo más de cien viales con la sangre del Qilin Púrpura, que era más de lo necesario para curar la condición de Xie Xingfang.

Una vez que hubo recolectado casi toda la sangre del Qilin Púrpura, Su Yang fue a recoger el huevo grande dentro del nido, antes de regresar al lado de Xie Xingfang.

"¿Tienes la sangre del Qilin Púrpura?", preguntó Xie Xingfang después de verlo.

"Sí. ¿Estás lista para volver a casa?"

Ella asintió.

Después de guardar el colchón en su anillo de almacenamiento, Su Yang controló la nave voladora, volando de regreso a Ciudad Nevada, con Xie Xingfang sentada directamente a su lado y con su cabeza apoyada sobre sus hombros, pareciendo una pareja íntima.

Algún tiempo después, regresaron con los demás.

"¡Su Yang! ¡Xing'er! ¡Habeis vuelto! ¿Tienes la sangre del Qilin Púrpura?", los saludó Xie Wang con cara de nerviosismo.

—Sí, está aquí mismo. —Su Yang le mostró los frascos.

¡Jajaja! ¡Es perfecto! ¡Por fin Xing'er podrá curarse! —Xie Wang rió emocionado.

Mientras tanto, el Señor Xie miraba en silencio a Xie Xingfang con una expresión perpleja en su rostro.

"¿Soy solo yo o hay algo diferente en Xing'er?", se preguntó.

Entonces notó que Xie Xingfang estaba mucho más cerca de Su Yang, de lo que normalmente estaría en el pasado, tan cerca que casi se aferraban el uno al otro.

En cuanto a las tres damas con el Sello Familiar de Su Yang, inmediatamente se dieron cuenta de la situación, una vez que vieron a Xie Xingfang, y sintieron una conexión con ella.

«Así que finalmente aceptaste tus sentimientos, ¿eh?», se dijo Lian Li con una leve sonrisa.

